



# Castillo-Palacio

MONUMENTA

monumento BIC de **peñíscola**

<b>Otra denominación:</b> Castillo y Palacio; Castillo del Papa Luna
<b>Año de edificación:</b> S. XIII, S. XIV
<b>Tipología:</b> Edif. militares-Castillos
<b>Uso primitivo:</b> Defensivo
<b>Uso actual:</b> --
<b>Estilo:</b> Arquitectura Medieval
<b>Ubicación:</b> Sobre el peñón que domina la ciudad
<b>Declarado BIC:</b> Sí

Los legendarios caballeros templarios erigieron la fortaleza sobre los restos de una anterior alcazaba musulmana y siguiendo los modelos de castillo de Tierra Santa.



**El lugar en el que descansa el Castillo de Peñíscola** es el emplazamiento ideal para cualquier fortaleza: un peñón que, a modo de península, está rodeado de las aguas del Mediterráneo pero unido a tierra firme. Así pues, no es de extrañar que este lugar estuviera habitado y fortificado desde antiguo, según los vestigios encontrados.

Precisamente, los legendarios caballeros de la Orden del Temple erigieron esta impresionante fortaleza románica, entre 1294 y 1307, sobre los restos de la anterior alcazaba árabe.

El sitio de Peñíscola fue reconquistado por los hombres del rey Jaume I en 1234, tras un primer intento frustrado en 1225. La toma de la ciudad se llevó a cabo sin resistencia, puesto que el municipio había que-

dado desconectado de posibles localidades musulmanas que le hubieran podido proporcionar sustento logístico y militar.

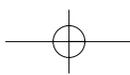
El primer señor feudal de Peñíscola fue el caballero Arnaldo de Cardona, quien acompañó a Jaume I en su gesta de reconquista. No obstante, a partir de 1294 la poderosa Orden del Temple pasó a ser la propietaria del municipio y su castillo y a ella le debemos la estructura básica de la fortaleza. Desde 1411, el cismático Papa Benedicto XIII (el conocido como Papa Luna) instaló en el castillo su residencia palaciega, por lo que algunas estancias cambiaron su uso y otras se hicieron ex profeso para cumplir su nuevo cometido palatino. Siglos después, el monarca Felipe II acometió un proceso de fortificación, pero no alteró sustancialmente la estructura del Castillo de Peñíscola.

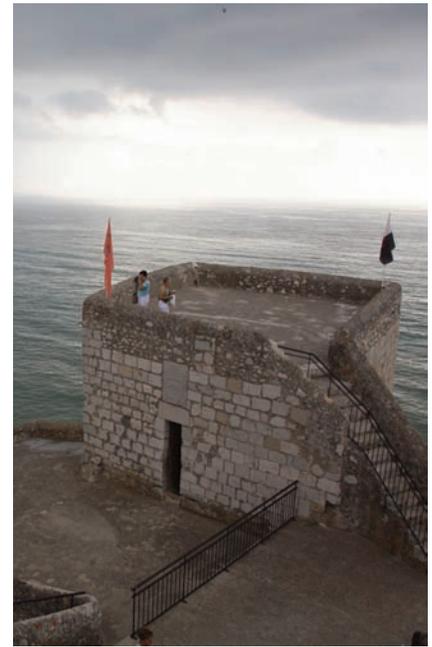
**EL CISMÁTICO BENEDICTO XIII, CONOCIDO COMO EL PAPA LUNA, INSTALÓ EN LA FORTALEZA SUS DEPENDENCIAS PONTIFICIAS**

Los monjes militares templarios edificaron el fuerte en lo alto del peñón siguiendo modelos que les eran familiares y que ya habían empleado en sus campañas en Tierra Santa. Así, es posible encontrar semblanzas entre la fortificación de Peñíscola y otras construcciones templarias importantes, como el Castillo de Miravet.

La publicación de este monumento ha sido posible gracias a:

**Bancaja**   
Fundación Caja Castellón





Fotografías de José Vicente Rodríguez.

Los cimientos de la fortaleza fueron excavados directamente en la peña, a 35 metros sobre el mar y sus recios muros son de sillería (piedra trabajada) y en todas sus dependencias se emplearon bóvedas de cañón como elemento de cubrición. Asimismo, sus puertas presentan amplios doweles que configuran arcos de medio punto.

Como en el resto de las construcciones templarias en Europa y en Tierra Santa, el conjunto del Castillo-Palacio de Peñíscola destaca por la sobriedad propia de una orden eclesiástica y la solidez arquitectónica necesaria para sus cometidos militares. Unos valores que aprovechó y reiteró Benedicto XIII en la construcción de sus dependencias pontificias.

El recinto fortificado está proyectado en dos alturas. En el primero de ellos se encuentra la entrada principal, flanqueada por dos torres cuadrangulares. Este acceso da paso a un vestíbulo abovedado que funciona como distribuidor a otras estancias, como el aljibe y los establos.

Para subir al siguiente nivel del fuerte hay que transitar por una sólida escalera de piedra que desemboca en el patio de armas, desde la que se accede a la iglesia del castillo y a las demás dependencias señoriales entre las que destaca el Palacio del Papa Luna, situado en la antigua torre del homenaje. En este plano se localiza también el Salón del Comendador y el resto de dependencias pontificias, en las que estuvo una de las mejores bibliotecas del mundo.

Algunas de las soluciones arquitectónicas más interesantes del conjunto fortificado son el Cuerpo de Guardia abovedado y las armonía proporcionada de la Basílica de los Templarios. Se trata éste último de un edificio románico, de planta rectangular y con bóveda de cañón apuntada ligeramente y cuenta con un presbiterio que forma un ábside semicircular con media cúpula de cascarón. El acceso a este edificio basilical se realiza por una puerta en el lado de la epístola que, como en la mayoría de puertas del castillo, es un arco de medio punto con generosas dovelas.

En esta basílica reposaron durante algún tiempo los restos de Benedicto XIII, quien la empleó como Basílica Papal.

Rodeando al castillo, encontramos varios tramos de murallas de diferentes épocas y que servían de elemento protector de la ciudad antigua y que cuenta con varias entradas, como la de San Pedro, también conocida como el Portal del Papa Luna, edificada en tiempos de Benedicto XIII; o el Portal Fosco.

**LA EDIFICACIÓN MEDIEVAL DEL CASTILLO AÚNA LA SOBRIEDAD PROPIA DE UNA ORDEN RELIGIOSA, CON LA SOLIDEZ NECESARIA PARA EL COMETIDO MILITAR DE LA ORDEN DEL TEMPLE**